

Barcelona, una ciudad sobre dos ruedas



Barcelona es sin duda una de las ciudades más apreciadas y visitadas por los turistas. Una ciudad que ofrece contemporáneamente muchas facetas de sí misma y reúne lugares pintorescos, históricos, museos, establecimientos centenarios y edificios artísticos que se mezclan de forma armónica.

Sin embargo, Barcelona no se ha olvidado de que su medioambiente es uno de los recursos fundamentales de su población y economía. Hace ya algunos años que aquí se trabaja para lograr una movilidad segura, eficiente, que reduzca el impacto medioambiental y, a la vez, que permita a los ciudadanos desplazarse con mayor facilidad. En 2007 fue una de las primeras ciudades europeas en poner en función el *Bicing*, el sistema de transporte urbano basado en el uso compartido de bicis. Este servicio se reveló desde el principio sumamente práctico, fácil de utilizar y respetuoso con el medioambiente. Con las bicis compartidas se pueden cubrir de manera ecosostenible breves trayectos y al mismo tiempo desplazarse de manera más rápida. La tendencia a usar transportes que respondan a criterios de movilidad inteligente se está difundiendo en todas las metrópolis europeas que deben enfrentarse al problema del tráfico y de la contaminación.



Tan sencillo como ir en bici

Así lo define el Ayuntamiento: una flota de 6000 bicis en 420 estaciones repartidas por toda la ciudad conectan las estaciones de metro con las paradas de autobús para integrar el uso de los distintos medios de transporte y disminuir los tiempos de espera para recorrer breves trayectos. El servicio es utilizado por 47.000 usuarios por día en promedio.

Estas **bicicletas** son de color rojo y blanco y es muy común ver a los ciudadanos de Barcelona a todas horas por las calles desplazándose de una zona a otra con toda naturalidad.

Para poder usar el servicio, basta con abonarse a través de la web o presentarse a una de las oficinas de *Bicing*, comprar una tarjeta y activarla. A la hora de llegar a una de las estaciones solo hay que acercar la tarjeta a un lector digital y recibir el número del anclaje desde el cual se puede retirar una bicicleta;



después de utilizarla se puede devolver en la estación más cercana, al final del trayecto.

Puesto que el servicio de *Bicing* se entiende como un medio de transporte para desplazarse de un punto a otro, se incluyen los primeros treinta minutos en la tarifa de abonado. Luego se paga dependiendo del tiempo de utilización, que no puede superar las dos horas por cada trayecto.

El servicio ofrece también una aplicación muy sencilla para móvil que permite saber con antelación en qué estación hay bicicletas disponibles y en qué cantidad. Todo esto no sería posible si la ciudad de Barcelona no hubiese realizado un importante esfuerzo en la creación de casi 200 kilómetros de carriles bici. El usuario puede encontrar el mapa de la red de carriles y también de las estaciones de *Bicing*.

Las bicis del proyecto *Bicing* no son un sistema público de alquiler de bicicletas para uso turístico o recreativo y están reservadas a personas residentes en España; por eso el Ayuntamiento ofrece un variado abanico de opciones de alquiler de bicis para realizar una ruta turística o una salida de larga duración.

Recientemente el servicio se ha enriquecido de una red de bicis eléctricas (*Bicing eléctrico*) para facilitar viajes largos y ascendientes debido a la orografía del territorio barcelonés que obliga a subir y bajar por las laderas de las colinas que lo componen.



ECOLOGÍA

Barcelona marítima

Una ruta sencilla para pedalear tranquilamente sin muchas interrupciones, con el mar como protagonista y unos 14 km (ida y vuelta) para contemplar la ciudad. El punto de partida puede ser el Port Vell, la parte más antigua del puerto de Barcelona, que en los últimos años se ha convertido en un espacio emblemático, fusionando lo histórico con la modernidad. Desde allí se puede pedalear hacia la Barceloneta, antiguo barrio de marineros y pescadores, recuperado y adaptado a las nuevas exigencias de los barceloneses, que cuenta con playas animadas sin perder el tradicional olor a sal y mar. La ruta sigue por el Puerto Olímpico, construido para las Olimpiadas de 1992, dominado por sus dos emblemáticas torres y el inmenso 'Peix d'Or'. El carril bici permite llegar hasta el Fórum Universal de las Culturas por un largo trayecto sin interrupciones. El recorrido suele durar unas tres horas, aunque es también posible quedarse más tiempo en una de las innumerables terrazas de la zona tomando unas tapas, pasear por las tiendas o visitar algún museo o exposición de arte.



LO SABÍAS QUE...

Otra manera divertida y ecosostenible de visitar Barcelona es desplazarse en *Segway*, una especie de patinete ligero, giroscópico, eléctrico y de dos ruedas. Varias agencias turísticas de la ciudad ofrecen recorridos guiados en *Segway* por precios asequibles. Por ejemplo, aprovechando la red de carriles bici, se puede recorrer las Ramblas, el Port Vell y los grandes paseos de la Barceloneta hasta llegar a las playas.



1 Completa las siguientes frases con la información adecuada.

- En 2007
- Los objetivos que el Ayuntamiento de Barcelona quiere alcanzar a través del servicio de *Bicing* son:
- Para poder usar el servicio *Bicing* hay que
- La aplicación para móvil permite

2 **COMPETENCIAS** En grupos, buscad otras opciones de rutas turísticas en bici o a pie y cread un folleto informativo con todos los detalles útiles para la organización de una estancia en Barcelona.